



## RECOMENDACIONES: **CHAVES NOGALES: UN NUEVO MODELO LITERARIO EN EL AULA**

Daniel Luis Mir\*



Cuando parecía estar todo dicho en el panorama literario de España, resurge la figura de un periodista sevillano llamado Manuel Chaves Nogales (Sevilla, 1897- Londres, 1944), cuya obra viene a satisfacer a cuantos defienden la libertad de pensamiento y el diálogo frente a quienes tratan de silenciarlos con posturas prepotentes e impositivas. Dirigió un periódico moderado republicano (*Ahora*) a las puertas de un golpe de Estado, que a la postre llevaría a una guerra civil.

En aquellos tiempos, cuando la II República se desangraba, y la fiera totalitaria oía la sangre de la debilidad democrática, la convicción política y el activismo del pueblo era una moneda lanzada al aire una vez desatada la sinrazón de la lucha.

Y es ahí donde radica la fortaleza del Chaves Nogales periodista y escritor. De profundas convicciones republicanas hasta su muerte en el exilio londinense, defendió ante todo “el libre desarrollo de la personalidad, la autonomía de pensamiento, la capacidad de decisión independiente y soberana, como parte esencial del ser humano. Y esta autonomía había de ser ejercida desde el diálogo y la tolerancia, ...” (Cintas, 2013, p. XX).

Esta actitud ante la vida fue la que lo impulsó a entender el periodismo como un andar y contar cercano al hecho noticioso, sin

intermediarios, mirando a los ojos de sus protagonistas. En ese afán de abrigar la literatura con el rigor del periodismo, visitó la Rusia bolchevique, la Alemania nazi, la Italia fascista y la España prebélica, además de llegar a personajes tan relevantes como Churchill, Goebbels, Chaplin o Abd-el-Krim entrevistándolos libreta en mano. Directo y certero en sus crónicas, nunca satisfizo los intereses partidistas ni de la España ni de la Europa ideologizada que vulneraban los incipientes Derechos Humanos.

De ahí que, según sus críticos entiendan que se haya silenciado su obra durante el franquismo y parte de la democracia al mantenerse ecuánime ante ideas que por una u otra razón tornaron totalitarias. Solo se mantuvieron vivas dos de sus obras, muy alejadas de connotaciones políticas y solo por ellas reconocido: *Juan Belmonte: matador de toros. Su vida y sus hazañas* y *La ciudad*. Después de 50 años de silencio sobre su vida y su obra es de reconocer la labor de la catedrática María Isabel Cintas en rescatar su obra literaria y periodística en 1993.

A tenor de las circunstancias que abocaban a España a su historia más sangrienta, hubo un nutrido grupo de intelectuales que se mantuvo crítico con la nueva dialéctica de los puños y las pistolas en la que se sumía el país. Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Menéndez Pidal, Sánchez Albornoz, Josep

Plá y el propio Chaves Nogales conformaron lo que entre Boris Guetzevich, Madariaga y Alcalá Zamora vinieron a sugerir como la Tercera España. Ciertamente es que, como otros muchos intelectuales del momento, decidió poner rumbo a Francia (y posteriormente a Londres) huyendo de la censura y por supuesto de la barbarie, pero sin olvidar nunca la defensa del hombre en su sentido más pleno cuando las ideologías hegemónicas lo hacían sucumbir en su propio país y el resto de Europa. Aquel país, España, que imploraba por la defensa de la vida cuando ya el respeto por ella se había perdido queda plasmado en su obra de referencia; *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*.

Es aquí donde se presenta el autor a sí mismo como “pequeño burgués liberal” y crítico con dos ideologías “extranjeras”, el fascismo y el comunismo, que se hicieron preeminentes. A través de once crónicas literarias presenta aquella realidad de la contienda alejada de las grandes hazañas y gestas militares. Busca y reflexiona sobre la miseria del ser humano, su sufrimiento y su dolor a través de episodios tan poco conocidos por el gran público como la Columna de Hierro del levante español, las intervenciones estratégicas republicanas sobre los códigos secretos del bando nacional, los bombardeos sobre Madrid, la presencia e intervención sindical durante la contienda, la presencia marroquí en las filas franquistas, etc.

Solo su prólogo supone ya una enorme herramienta de trabajo para abordar en las aulas el liberalismo intelectual en tiempos tan convulsos como la Guerra Civil Española cuando la neutralidad ideológica no era una opción. Chaves Nogales se presenta especialmente crítico contra aquellos que desdibujaron una II República que venía a calmar definitivamente las aguas políticas del país. Tanto en socialistas, como anarquistas, falangistas, sindicalistas o comunistas, vio Chaves un claro impulso por no ganar la guerra, sino por la aniquilación del enemigo, como a la postre reflejara magistralmente Alberto Méndez en *Los girasoles ciegos* en la figura del Capitán Alegría. Y es en esa defensa de derechos fundamentales, impulsada por sus convicciones republicanas, donde se sitúa su obra, pues lo que prevalece en última instancia no son las ideologías sino el hombre en sí mismo. Muestra de ello es que nunca militó en filas de partido político alguno.

\*DANIEL LUIS MIR

PROFESOR DE LCL EN EL IES GONZALO NAZARENO (DOS HERMANAS).

DANIEL.MIR.EDU@JUNTADEANDALUCIA.ES



El periodista Chaves Nogales

He aquí otro elemento que confiere a la obra de Chaves un carácter de “clásico” (como observa Félix de Azúa) y por ende de gran actualidad. Es el contraste con la realidad política de hoy, donde el radicalismo ideológico trasnochado se impone a cualquier entendimiento o acercamiento de posturas que resuelvan las necesidades de un pueblo necesitado de dirigentes merecedores del cargo.

Uno de los impulsos que invitan a leer y ahondar en la obra de Chaves Nogales es, además, su carácter innovador en la concepción de la labor periodística. Aunó magistralmente periodismo y literatura mucho antes de que lo hicieran Wolfe,

Capote o Mailer en la década de los 60 con el *New Journalism*. Sentó las bases de ese nuevo proceder periodístico combinando la información y la novela realista, lo que lo situaba a la vanguardia de las letras a la altura de su coetáneo Hemingway. Y es en esa línea donde se encuentran obras como la ya mencionada *A sangre y fuego*, *Bajo el signo de la esvástica*, *La agonía de Francia*, *¿Qué pasa en Cataluña?*, *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, *La vuelta a Europa en avión* o *El maestro Juan Martínez que estaba allí*.

¿Por qué llevar a Chaves Nogales a las aulas entonces? Porque nos trae un nuevo análisis de los totalitarismos que asolaron Europa

en el segundo tercio del siglo XX desde el rigor periodístico y la independencia de criterio, por su modernidad y actualidad de los valores que defendió, como la libertad de pensamiento o la democracia, porque nunca se dejó arrastrar por la pasión y se presentó honesto con la realidad que mostraba a través de sus crónicas, porque, en última instancia se presenta ante la comunidad educativa como un nuevo perfil periodístico y literario aún no manchado de ideologías políticas tendenciosas. Esperemos que siga así.

**Manuel Chaves, N. (2013). *A sangre y fuego. Bestias y mártires de España. Introducción de María Isabel Cintas. Barcelona: Libros del Asteroide.***